



Lo que el mundo necesita

Rino Fisichella, que fue profesor de la Universidad Gregoriana y rector de la Universidad Lateranense, es el autor de *Lo que el mundo necesita. Puntos firmes de Benedicto XVI* (San Pablo). El protagonista de este oportuno y provechoso estudio fue, además de Papa, uno de los teólogos más significativos del siglo XX. Fisichella no pretende agotar todos los «puntos firmes» y cruciales del pensamiento y magisterio de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI (cabría aquí mencionar todo lo relacionado con la liturgia y la Eucaristía, aunque aparecen dispersos en otros apartados); sin embargo, ayuda a sistematizarlos: análisis realizados sobre el contexto histórico, cultural y eclesial (casos de Europa, los derechos humanos, la política, el laicado), propuestas acerca de la relación entre fe y razón y las virtudes teológicas tratadas en sus encíclicas, y una alusión a la incompreensión y rechazo que hubo de sufrir en algunos momentos. Su humildad y carácter afable no le llevó a caer en el relativismo doctrinal y moral, sino que tomó posición en defensa de la verdad y presentó siempre gran coherencia de pensamiento y vida cristiana al servicio de la Iglesia y del mundo. Ayudado por la razón y la fe, presentó al mundo la persona de Jesucristo mientras dominaba una mentalidad que consideraba superflua la hipótesis de Dios. ●



Razón, islam y cristianismo

El teólogo de la Universidad de Navarra Pablo Blanco Sarto es un consumado especialista en la vida y obra de Joseph Ratzinger/Benedicto XVI. Rialp ha reunido varios trabajos de este profesor, aparecidos en revistas especializadas como *Scripta Theologica*, bajo el título general de *Razón, islam y cristianismo. Los discursos de Ratisbona y La Sapienza*. Aparte de ofrecer los textos íntegros del discurso pronunciado por Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona en 2006 y del que escribió, pero no pudo pronunciar en la Universidad de Roma La Sapienza, en 2008, Pablo Blanco Sarto, en sus artículos aquí incluidos, facilita la comprensión de los textos pontificios poniéndoles subtítulos, ladillos y subrayados para reclamar la atención y destacar determinados pasajes de los mismos. Pero lo más interesante de la obra son la contextualización de las intervenciones de Benedicto XVI y las reacciones y debates generados inmediatamente debido a la manipulación de sus palabras. Sin duda, tanto la inclusión de una cita incidental que excitó a islamistas radicales como de otra sobre el proceso a Galileo que encorajinó a parte de la comunidad académica romana, consiguieron resucitar los viejos demonios contra el gran Papa teólogo. Pero las páginas de este libro ayudan a comprender en sus justos términos los argumentos razonados de ambos discursos. ●



Recuerdos de un capellán

Un capellán especial —es también médico—, Miguel Ángel Monge, publica *Recuerdos de un capellán. 40 años en la Clínica Universidad de Navarra* (Eunsa). Siendo conocedor del material humano, resume aquí toda una vida dedicada a la Pastoral de la Salud, cómo evangelizar a cada paciente y administrarle los sacramentos, pues las reacciones iniciales son muy diversas: rechazo, impertinencias, miedo, indiferencia, agradecimiento... Hay una visión positiva de la experiencia de la enfermedad, que ayuda a trascender la finitud de la existencia humana y encontrar la paz en circunstancias difíciles. Los capítulos están organizados por plantas o especialidades médicas e ilustrados con ejemplos de dos docenas de enfermos —algunos muy conocidos— que han dejado huella. Hay recuerdos, cartas recibidas, testimonios, vivencias que tocan el corazón y emocionan, reflexiones también ante el comportamiento de los enfermos abocados a la muerte: miedo, resignación, rebeldía, serenidad, paz, alegría al sentirse acompañados y en los brazos de Dios. Comienza el libro contextualizando: cómo es aquel «hospital con alma» y cuál la tarea del capellán. A veces parece que está haciendo propaganda de la Clínica, si bien es verdad que figura como uno de los cincuenta mejores hospitales del mundo y así lo acreditan pacientes y familiares. Allí, el espíritu cristiano, que lo empapa todo, explica el buen hacer, el servicio, la cordialidad, la alegría. ●